

EL CENÁCULO.-LA ÚLTIMA CENA

El Monte Sion se eleva al ~~ENE~~ Sureste de Jerusalén, y se llama la Ciudad de David, porque en ella estableció su morada, su fortaleza (turris davídica), el Rey Poeta. Allí se encuentra el edificio del Cenáculo o lugar donde Jesús celebró su última Cena en compañía de los discípulos (se estima que en tal lugar se instituyó el Sacramento de la Eucaristía). Hoy el Cenáculo es una mequita que domina el Monte, construida en la misma forma, en el mismo lugar, con las misma distribución y seguramente con las mismas piedras que lo estuvo la casa de Arimathea. Se entra a un patio en el que hay una pila llena de agua, destinada a que los musulmanes se laven, para penetrar y hacer la oración. Constituye el Cenáculo un salón de 14 metros de largo por nueve de ancho y ^{es} de una elevación proporcionada. En la línea de su mayor largura se levantan dos columnas que dividen la estancia en dos ^{naves de derecha} ~~secciones~~ a izquierda cuyas columnas terminan en capiteles formados por coronas de follajes labrados en piedra. Tres ventanas dan luz a esta solemne cámara. Allí celebró Jesús la Pascua; allí dicen bajó el Espíritu Santo, lenguas de fuego sobre la cabeza de los apóstoles. En 1868, el autor que seguimos en estos relatos leyó la crónica escrita en 1692 por D. Juan de Vera Tarsis: "Reunidos en una habitación contigua a la del Cenáculo, los discípulos de Cristo y María, días antes de separarse unos de otros para iniciar la predicación, Nicodemus esculpió la imagen de la Virgen, San Lucas hizo una pintura con el mismo modelo, y esta imagen es la que Santiago trajo a España y se venera con el nombre de Nues-

tra Señora de Almudena. En el Cenáculo esta

refiere la Crónica. A ella se sube desde la del Cenáculo por

cho peldaños. Mirando por una reja colocada en el lienzo izquier-

do, se ve la Tumba de David. Debajo de la sala de la última cena,

hay otra habitación igual a la que ya describimos, sino que en ve

de dos columnas tiene dos pilastras. En aquella habitación

el maestro lavó los pies a los discípulos. En la habitación

del cenáculo se ve el cenáculo. Hay el cenáculo en una sa-

lita que domina el Monte, en la misma forma, en el

misma lugar, con las mismas distribuciones y seguramente con las mis-

mas piedras que lo estuvo la casa de Aristarques. Se entró a un patio

en el que hay una pile llena de agua, destinada a que los

hombres se laven, para penetrar y hacer la oración. Constituye

el cenáculo un salón de 14 metros de largo por nueve de ancho y de

una elevación proporcionada. En la línea de su mayor longitud se

levantan dos columnas que dividen la estancia en dos partes

a izquierda cuyas columnas terminan en capiteles formados por

coronas de foliadas labradas en piedra. Tres ventanas dan luz a

esta noble estancia. Allí celebró Jesús la última cena; allí dicen

que el Espíritu Santo descendió sobre la cabeza de los

apóstoles. En 1868, el autor que seguimos en estos relatos leyó

la crónica escrita en 1692 por D. Juan de Vera. En ella se

en una habitación consagrada a la del cenáculo, los discípulos